

Kyoto: ciudad de geishas



Barrio de Gion



Con sus casas bajas de madera y sus calles estrechas preservando el estilo clásico japonés, se encuentra en el corazón de Kyoto, cruzando el puente desde Kawaramachi, el mágico distrito de Gion. Es el barrio de las Geishas por excelencia, preservando todavía sus tradiciones centenarias. Entre las 16:00 y las 17:00 horas y hasta bien entrada la noche es fácil ver a maikos y geishas ir y venir

de sus banquetes, por lo que para muchos la calle Hanamikoji es el sitio ideal para poder verlas fácilmente sin tener que pagar una cara cena con ellas.

"No te puedes llamar una verdadera Geisha hasta que no golpees a un hombre con tan solo una mirada"

La Okiya de Gion

En él encontramos numerosas casas de té, como la

Casa de té Ichiriki. Siendo una de las casas de té más famosas e históricamente importantes de Kyoto, la

parada en esta casa de té es obligatoria. La casa de té Ichiriki es uno de los pilares del distrito de Gion desde hace unos 300 años. Sus



muros, jardines interiores y salas de tatami probablemente han oído y visto cosas que jamás verán la luz, siendo el centro neurálgico de muchas conspiraciones y complots.

De estilo tradicional, Ichiriki está construida básicamente sobre madera y diseñada para proteger la privacidad de los invitados.

Recordemos que el término ochaya, que traducimos literalmente como casa de té, no se refiere a un establecimiento en el que simplemente tomar el té sino un establecimiento de entretenimiento exclusivo con



maikos y geishas.

Templo kenninji

Paraíso originario del mundo zen. A la vuelta de una esquina de Gion, el Kenninji te invita a meditar. Un templo con hermosos jardines que en abril aloja

una celebración en honor a un maestro zen. En la sala principal del templo, sobre el parqué, reina el dragón pintado por Koizumi Junraku en 2002 con nihonga, la técnica tradicional de pintura japonesa.



Barrio de Pontocho

Situado en el distrito de Hanamachi, en la ciudad de Kyoto, se encuentra el barrio de Pontocho, famoso por sus casas de té y por la colorida presencia de numerosas geishas. Este barrio ha sido el hogar de las Geishas desde el siglo XVI, así como un lugar de entretenimiento en

el que no faltan los teatros, conocidos por albergar algunos de los mejores ejemplos de arquitectura típica.

Teatro Pontocho

Kaburenjo

El barrio de Pontocho también es un sitio donde aprender los fundamentos del Kabuki, el singular estilo de

teatro japonés, que combina el colorido, la danza y la música con una gran originalidad. Es en este barrio donde está situado el Teatro Pontocho Kaburenjo, en uno de sus extremos, y además de cumplir las funciones de lugar para representaciones, también es donde las geishas practican (dos veces cada año desde finales del siglo XIX) una muestra de baile, interpretación y música con instrumentos tradicionales. Sin duda, una de las mejores oportunidades de disfrutar del sabor de la cultura de Japón.



“Recuerda que las geishas no son cortesanas y no somos esposas, vendemos nuestras habilidades no nuestros cuerpos. Creamos otro mundo secreto. Un mundo de belleza”.
-Memorias de una geisha

Barrio de Miyagawacho

Alcanzar el estatus de geisha requiere un proceso de evolución. Los interesados en conocer más sobre esta evolución tienen una ruta obligada por el barrio de Miyagawacho. Actualmente cuenta con unas 40 geishas y 30 maikos, aprendices de geishas. Miyagawachō es, pues, un rincón donde la experiencia de pasear por un auténtico barrios de geishas



“El barrio de Miyagawacho, el origen de las geishas”

es mucho más pura. Paseando por la calle principal del barrio, así como todas las perpendiculares, se ob-

servan pequeños farolillos de papel con el blasón de Miyagawacho: tres círculos conectados, que simbolizan

la unidad de los templos, el pueblo y las casas de té. La mejor hora para hacer este recorrido a pie es sobre las 16:00 – 17:00 horas, ya que así podremos ver a maikos y geishas salir de sus casas en dirección a sus banquetes. Y al anochecer, Miyagawachō adquiere un encanto especial. Sus calles se iluminan con lámparas de papel creando una atmósfera realmente especial.





"No elegimos ser geishas para perseguir nuestro destino, elegimos ser geishas porque no tenemos elección."